

## G) NOTAS

<sup>1</sup> K. Marx y F. Engels, *La ideología alemana*, Edic. de Cultura Popular, Mex. 1976, p. 47.

<sup>2</sup> Probablemente habría que reservar el nombre de *dialéctica*, en sentido estricto, a la dialéctica materialista, y aún más, a la dialéctica materialista *concreta*. No obstante ello, creemos legítimo emplear el término dialéctica en sentido amplio, porque eso nos permite visualizar la vinculación y las diferencias entre diversas posiciones filosóficas.

<sup>3</sup> Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia*, Editorial Diógenes, México, 1977, 2da. Edición, p. 235.

<sup>4</sup>*Ibid.*, p. 381.

<sup>5</sup> Adolfo Sánchez Vázquez escribe: "Lenin establecía -de acuerdo con Marx y Engels- la unidad de la teoría y la práctica, del socialismo y la ciencia y, de este modo, ponía en su verdadero lugar la praxis humana". *Filosofía de la praxis*, Editorial Grijalbo, México, 1972, p. 40.

<sup>6</sup> Como cuando Sánchez Vázquez asienta: "hemos entendido la praxis como actividad material humana transformadora del mundo y del hombre mismo. Esta actividad real, objetiva, es, a la vez, ideal, subjetiva y consciente. Con este motivo, hemos insistido en la unidad de la teoría y la práctica, unidad que entraña también cierta distinción y relativa autonomía"... *Ibid.*, p. 324. Y en el libro *Ciencia y revolución* afirma: la "teoría científica, justo es reconocerlo, no surge, a diferencia de la conciencia de clase, simplemente del movimiento obrero espontáneo, ya que, como toda ciencia, requiere un trabajo teórico específico y relativamente autónomo" *Ciencia y revolución*, Alianza Editorial, Madrid, 1978, p. 43.

<sup>7</sup> *Crítica a la teoría de la praxis*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1977, p.22.

<sup>8</sup> Adolfo Sánchez Vázquez, *op. cit.*

<sup>9</sup> Althusser escribe: "Si nos contentamos con hablar de la práctica en general, o si hablamos solamente de la práctica económica y de la práctica política, sin hablar de la *práctica teórica* como tal, estamos sustentando la idea de que las prácticas no-científicas producen por ellas mismas, espontáneamente, el equivalente de la práctica científica, y descuidamos el carácter y la función irremplazables de la práctica científica". *La filosofía como arma de la revolución*, Córdoba, Argentina, Cuadernos de Pasado y Presente, No. 4, 1971, p. 37.

<sup>10</sup> Enrique González Rojo, *Para leer a Althusser*, Diógenes, Mex., 1974, p. 50.

<sup>11</sup>*Ibid.*, p. 44.

<sup>12</sup> En el libro *La revolución proletario-intelectual*, Editorial Diógenes, 1981.

<sup>13</sup> Entendemos por *instrumentos intelectuales* de la producción las Generalidades II y por *medios intelectuales* de la producción, tanto las G I como las G II.

<sup>14</sup> O, si se quiere, de las *relaciones de propiedad*, que constituyen su aspecto medular.

- 15 De las "*relaciones de producción*" en sentido técnico-funcional.
- 16 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 10.
- 17 Fase en que se publican, además de *Pour Marx* y *Lire le Capital*, *Teoría, práctica y formación teórica* (1965), *Materialismo histórico y materialismo dialéctico* (1966), *Sobre el trabajo teórico* (1967).
- 18 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y Revolución*, *op. cit.*, p. 12.
- 19 *Ibid.*, p. 14.
- 20 *Ibid.*, p. 17.
- 21 *Ibid.*, p. 17.
- 22 Enrique González Rojo, *Hacia una teoría marxista del trabajo intelectual y del trabajo manual*, Editorial Grijalbo, México, 1977, pp. 7-8.
- 23 Objeto que Althusser ve generalmente como una ideología; pero que puede ser un error, una tesis científica, una tendencia filosófica, etc.
- 24 Adolfo Sánchez Vázquez, *op. cit.*, p. 26.
- 25 *Ibid.*, p. 27.
- 26 *Ibid.*, p. 27.
- 27 *Ibid.*, p. 27.
- 28 *Ibid.*, p. 27.
- 29 Ausencia que explica, como después veremos, el contenido de la Autocrítica del Althusser de la segunda etapa a su "desviación teoricista".
- 30 Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia*, *op. cit.*, pp. 19-20.
- 31 Enrique González Rojo, "Ciencia e Historia", en *Episteme*, Nos. 2-3, Revista de la Academia de Filosofía del CEC y T., México, 1979, p. 19.
- 32 *Ibid.*, p. 19.
- 33 *Ibid.*, pp. 19-20.
- 34 *Ibid.*, p. 20.
- 35 Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia*, *op. cit.*, pp. 348-349.
- 36 Enrique González Rojo, *Hacia una teoría marxista del trabajo intelectual y el trabajo manual*, *op. cit.*, pp. 8-9.
- 37 En un momento dado, nosotros pensamos que Althusser *daba por supuesto* el concepto de *condicionamiento favorable o no* (contrapuesto al de *determinación en última instancia*) como el apropiado para señalar el tipo de relación específica entre la ciencia y las otras prácticas; pero aunque su teoría "pedía" dicha noción, nuestro filósofo no pudo acceder, por lo visto, a tal concepto. Su *autocrítica* a su "desviación teoricista" se funda, por consiguiente, no sólo en el ya mencionado vacío, sino en la ausencia de una pieza esencial: la del *condicionamiento favorable o no*.
- 38 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 12.
- 39 Es muy significativo el hecho de que en todo el libro de Sánchez Vázquez que comentamos, y en que se denuncia incesantemente el *teoricismo*, no se mencione el peligro del *practicismo*.
- 40 Dice, por Ej.: "no basta señalar que la teoría produce efectos prácticos, sino que es preciso subrayar asimismo que la práctica tiene efectos teóricos, y no de un modo exterior o casual, sino intrínseco y necesario", *Ibid.*, p. 17.

- 41 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 29.
- 42 *Ibid.*, p. 29.
- 43 *Ibid.*, p. 29.
- 44 *Ibid.*, p. 29.
- 45 Podemos criticarlo por no tematizarlas, por no hacer de ellas objeto de conocimiento. Pero no podemos atribuirle a Althusser la tesis *teoricista* de que la teoría, autonomizada, carece de vinculación con las prácticas empíricas.
- 46 *Ibid.*, p. 30.
- 47 *Ibid.*, p. 30.
- 48 *Ibid.*, p. 31.
- 49 *Ibid.*, p. 31.
- 50 *Ibid.*, p. 32.
- 51 *Ibid.*, p. 34.
- 52 Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia, op. cit.*, p. 352.
- 53 Adolfo Sánchez Vázquez, *op. cit.*, p. 32.
- 54 *Ibid.*, p. 37.
- 55 *Ibid.*, p. 37.
- 56 *Ibid.*, p. 37.
- 57 *Ibid.*, p.37. En otro sitio dice Sánchez Vázquez que, en Althusser, "la ideología de la clase dominante cubre por entero todo el campo ideológico" *Ibid.*, p.41.
- 58 *Ibid.*, p. 37.
- 59 *Ibid.*, p. 37.
- 60 *Ibid.*, p. 37.
- 61 *Ibid.*, p. 37.
- 62 Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia, op. cit.*, p. 317.
- 63 La realidad fenoménica, captada a través de los sentidos o la experiencia práctica, es o puede ser una verdad, aunque no una verdad científica o filosófica.
- 64 *Ibid.*, p. 318.
- 65 *Ibid.*, p. 318.
- 66 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 37.
- 67 Aunque puede ser, desde luego, utilizado como tal. Basta echar los ojos al "marxismo burocratizado" de los países "socialistas" para advertir la certeza de este aserto.
- 68 *Ibid.*, p. 43.
- 69 *Ibid.*, p. 38.
- 70 *Ibid.*, p. 38.
- 71 *Ibid.*, p. 39.
- 72 *Ibid.*, p. 39.
- 73 *Ibid.*, p. 39.
- 74 *Ibid.*, p. 40.
- 75 "Cuando queremos estudiar qué tipos esenciales de *ideología* existen, podemos acudir a su cara invisible o a su cara externa. Según su cara invisible (o contenido real) hay tantas *ideologías* como clases (o sectores). De acuerdo con su cara externa

hay tres tipos esenciales de *ideología*: la *ideología-apariencia*, la *ideología-ciencia* y la *ideología-filosofía*. La cara externa de la ideología... consiste en su pretensión de ser una conciencia verdadera. La conciencia verdadera, por su parte, puede asumir tres formas esenciales: la apropiación cognoscitiva del fenómeno (apariencia), la apropiación cognoscitiva de la ciencia (esencia) y la apropiación cognoscitiva de la totalidad (filosofía: materialismo dialéctico)". Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia, op. cit.*, pp. 119-120.

76 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 43.

77 *Ibid.*, p. 40.

78 *Ibid.*, p. 41.

79 *Ibid.*, p. 41.

80 *Ibid.*, p. 41.

81 *Ibid.*, p. 41.

82 *Ibid.*, p. 41.

83 *Ibid.*, p. 42.

84 *Ibid.*, p. 42.

85 *Ibid.*, p. 42.

86 *Ibid.*, p. 42.

87 *Ibid.*, p. 42.

88 *Ibid.*, p. 42.

89 *Ibid.*, p. 43.

90 *Ibid.*, p. 43.

91 *Ibid.*, p. 43.

92 *Ibid.*, p. 41.

93 "Los individuos sólo forman una clase en cuanto se ven obligados a sostener una lucha común contra otra clase". *La ideología alemana*, Monte-video, Ed., Pueblos Unidos, 1959, p. 58.

94 Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia, op. cit.*, p. 83.

95 *Ibid.*, p. 46. Cuando pone Sánchez Vázquez las iniciales PM se refiere al título *Pour Marx* de la edición francesa. La cifra que viene a continuación remite a la página de esa edición; la segunda cifra corresponde a la edición en español.

96 *Ibid.*, p. 46.

97 *Ibid.*, p. 46.

98 *Ibid.*, p. 46.

99 *Ibid.*, p. 47.

100 *Ibid.*, p. 47. Althusser lo dice de esta forma: "No he propuesto otra cosa que la lectura 'sintomática' de las obras de Marx y del marxismo las unas por las otras, es decir, la producción sistemática progresiva de esa reflexión de la problemática sobre sus objetos que los hace visibles, la revelación, la producción de la problemática más profunda que permita ver aquello que aún no pueda tener más que una existencia *alusiva* o *práctica*". Louis Althusser y Etienne Balibar, *Para leer el capital*, S XXI, México, 1969, p. 37.

101 *Ibid.*, p. 34.

102 *Ibid.*, p. 26.

103 *Ibid.*, p. 24.

104 *Ibid.*, p. 33.

105 La lectura sintomática o sintomal que Marx aplicara a Smith y Ricardo y Althusser a Marx, debe ser aplicada, pensamos, al propio Althusser. El resultado es, en algunos puntos, sorprendente. Ya mencionamos alguno. Hablar de la existencia de medios *intelectuales* de producción sin explicar el proceso social de monopolización de ellos y de las consecuencias sociales de dicha apropiación es, yendo a la problemática, una respuesta, ¡y qué respuesta!, a una pregunta inexistente. Pero ya hablaremos de ello con mayor detalle.

106 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 47.

107 *Ibid.*, p. 47. Althusser es consciente del método por él empleado. De ahí que diga: "puesto que nunca existe una definición sino de una diferencia, hemos planteado a *El capital* el problema de la diferencia específica...". Louis Althusser y Etienne Balibar, *Para leer El capital*, *op. cit.*, p. 19.

108 Adolfo Sánchez Vázquez, *op. cit.*, p. 47.

109 *Ibid.*, p. 47.

110 *Ibid.*, p. 48.

111 *Ibid.*, p. 48.

112 *Ibid.*, p. 48.

113 *Ibid.*, p. 48.

114 *Ibid.*, p. 49.

115 Louis Althusser y Etienne Balibar, *Para leer El Capital*, *op. cit.*, pp. 25-26

116 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 49.

117 *Ibid.*, p. 49.

118 *Ibid.*, p. 49.

119 *Ibid.*, p. 50.

120 *Ibid.*, p. 50.

121 *Ibid.*, p. 52.

122 *Ibid.*, p. 53.

123 Tal vez porque, dado su carácter teórico, supone Sánchez Vázquez que esta ideología de forma teórica, de que habla Althusser, escapa a las determinaciones de clase. Decimos tal vez porque Sánchez Vázquez no precisa su idea al respecto.

124 El de la teoría general y el de la teoría particular de la ideología, E.G.R.

125 *Ibid.*, p. 53.

126 *Ibid.*, p. 54.

127 La filosofía de Hegel se entronca, como ya lo demostró Feuerbach, con la religión; se trata, pues, de la vinculación de una ideología teórica con un campo ideológico práctico; pero tanto el hegelianismo como el cristianismo poseen el mismo denominador estructural: su carácter deformante/conformante, el cual encarna en ideologías de diferente forma.

128 *Ibid.*, p. 54.

129 *Ibid.*, p. 53. Esta crítica de Sánchez Vázquez carece, a nuestro modo de ver las cosas, de sentido, ya que cuando Althusser habla de una ideología de forma teórica o precientífica une dos términos (el de *ideología* y el de *precientífica*) que no se contradicen. Lo precientífico no es lo científico sino la prehistoria de ello.

130 *Ibid.*, p. 53.

131 El materialismo histórico.

132 Louis Althusser, *La revolución teórica de Marx*, 2da. edición en español, S.XXI, México, D.F., 1968, pp. X-XI.

133 *Ibid.*, p. 55.

134 *Ibid.*, p. 55.

135 *Ibid.*, p. 55.

136 Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia*, *op. cit.*, p.315.

137 Diferencia muy tenida en cuenta por Althusser.

138 *Ibid.*, p. 56.

139 *Ibid.*, p. 57.

140 Althusser mismo, en contra de la presuposición de Sánchez Vázquez, rechazaría tal cosa.

141 *Ibid.*, p. 57.

142 *Ibid.*, p. 57.

143 *Ibid.*, p. 57.

144 *Ibid.*, p. 57.

145 *Ibid.*, p. 57.

146 *Ibid.*, p. 57.

147 *Ibid.*, p. 57.

148 La posibilidad de que la posición althusseriana al respecto sea *exclusivamente teórica* es, nos parece, relativa: entre otras cosas, como ya lo dijimos, porque la ideología con la que rompe la ciencia se vincula con lo no teórico y porque la ciencia que rompe con esa ideología lo hace teniendo como objeto, en última instancia, la realidad social; ruptura llevada a cabo, además, para servir a la transformación social. Falta, sin embargo, en Althusser, y como siempre, la *acción permanente* de la práctica empírica sobre la ciencia.

149 *Ibid.*, p. 58.

150 *Ibid.*, p. 58.

151 Louis Althusser, *Elementos de autocrítica*, Linotipia, Pontelti, Buenos Aires, p. 14.

152 Karl Marx, *El capital*, Tomo I, FCE, México, 1946, p. 827.

153 Karl Marx y F. Engels, *Obras escogidas* en II Tomos, t II, "Crítica del Programa de Gotha", Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1952, p.17.

154 Althusser escribe: "en rigor, no se puede hablar de error en filosofía desde un punto de vista marxista, a menos que nos lancemos a pensar la propia filosofía bajo las categorías del racionalismo (verdad/error), es decir, bajo tesis filosóficas no marxistas". Louis Althusser, *Elementos de autocrítica*, *op. cit.*, p. 57.

155 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 61.

- 156 *Ibid.*, p. 61.
- 157 *Ibid.*, p. 61.
- 158 *Ibid.*, p. 62.
- 159 *Ibid.*, p. 62.
- 160 *Ibid.*, p. 62.
- 161 *Ibid.*, p. 62.
- 162 Enrique González Rojo, *Para leer a Althusser*, *op. cit.*, p. 46.
- 163 Nombre que conviene dar a lo práctico en sentido tradicional, cuando este último concepto se subsume en el género de la *práctica*.
- 164 Enrique González Rojo, *Hacia una teoría marxista del trabajo intelectual y del trabajo manual*, *op. cit.*, pp. 136-137.
- 165 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 63.
- 166 No el objeto, pero sí "su" objeto, y esto es lo esencial. Además, si se respeta la especificidad de la producción teórica (o sea la transformación consciente de "su" objeto) ello crea la posibilidad de coadyuvar a la transformación del objeto real. EGR.
- 167 *Ibid.*, p. 63.
- 168 *Ibid.*, p. 63.
- 169 Enrique González Rojo, *Para leer a Althusser*, *op. cit.*, p. 18.
- 170 Nosotros hemos escrito: "Se debe a Althusser el hecho de haber hallado que esta estructura de la práctica económica es la estructura de toda actividad humana transformadora... No conviene dar el nombre... de 'actividades' a estas disciplinas humanas (filosofía, ciencia, ideología, religión, etc.) porque el término actividad resulta tan general que en él no se recoge el elemento *fuerza humana de trabajo*, o conciencia humana..." *Ibid.*, p. 43.
- 171 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 64.
- 172 *Ibid.*, p. 64.
- 173 Dice, por ejemplo, "La práctica política de los partidos comunistas en efecto puede contener en estado práctico ciertos principios marxistas o algunas de sus consecuencias teóricas, que no se hallan en los análisis teóricos existentes" (*Sobre el trabajo teórico; dificultades y recursos*, Barcelona, Cuadernos Anagrama, 1970, p.49).
- 174 Consúltese *Para leer a Althusser*, *op. cit.*, p. 94.
- 175 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 64.
- 176 *Ibid.*, p. 66.
- 177 Las teorías.
- 178 Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia*, *op. cit.*, pp.354-355.
- 179 *Ibid.*, p. 355.
- 180 Tenemos la impresión de que Sánchez Vázquez malinterpreta la acusación de Althusser. Este, al calificar a ciertos teóricos marxistas de pragmatistas no está pensando en el pragmatismo de James, Pierce o Parsons, sino en la desviación practicista de la filosofía praxica. Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 66.

- 181 *Ibid.*, p. 66.
- 182 *Ibid.*, p. 67.
- 183 *Ibid.*, p. 67.
- 184 *Ibid.*, p. 67.
- 185 *Ibid.*, p. 68.
- 186 *Ibid.*, p. 68.
- 187 *Ibid.*, p. 68.
- 188 *Ibid.*, p. 69.
- 189 *Ibid.*, p. 69.
- 190 *Ibid.*, p. 71.
- 191 *Ibid.*, p. 69.
- 192 Louis Althusser, *Para leer El capital*, *op. cit.*, p. 66.
- 193 *Ibid.*, p. 67.
- 194 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 69.
- 195 *Ibid.*, p. 69.
- 196 *Ibid.*, p. 70.
- 197 *Ibid.*, p. 70.
- 198 *Ibid.*, p. 70.
- 199 *Ibid.*, p. 70. Aquí alude Sánchez Vázquez a Bogdanov, Stalin y Jdanov.
- 200 *Ibid.*, p. 70.
- 201 *Ibid.*, p. 70.
- 202 Por eso el "subjetivismo de clase", que reduce la ciencia a la ideología y ve a ésta última como el polo estructurado por una historia endógena (la de la infraestructura), no es otra cosa, si la llevamos a sus últimas consecuencias, que historicismo (comentario actual, EGR).
- 203 Louis Althusser, *Para leer El capital*, *op. cit.*, p. 145.
- 204 *Ibid.*, p. 146.
- 205 *Ibid.*, p. 146.
- 206 Enrique González Rojo, *Para leer a Althusser*, *op. cit.*, pp. 29-30. Ver nota No. 9.
- 207 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 71.
- 208 Dirigido esencialmente contra Roger Garaudy.
- 209 *Ibid.*, p. 71.
- 210 *Ibid.*, p. 71.
- 211 Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia*, *op. cit.*, p.147.
- 212 *Ibid.*, pp. 153-154.
- 213 "Mi tesis es simple, dice Althusser. Teóricamente hablando el marxismo no es un humanismo. Teóricamente hablando el humanismo es una ideología" (Althusser, L., Semprún, J; M., Verret, M., *Polémica sobre marxismo y humanismo*, Col. Mínima Siglo XXI, 1968, p.172). Más adelante dice Althusser: "Para nosotros el humanismo no puede ser sino una ideología de clase. Agregar a la palabra humanismo los adjetivos real, verdadero [como lo hace Semprún], no basta para dar al humanismo el contenido de clase..." (*Ibid.*, p.191).
- 214 *Ibid.*, p. 185.

- 215 *Ibid.*, p. 185.
- 216 *Ibid.*, p. 188.
- 217 *Ibid.*, p. 189.
- 218 *Ibid.*, p. 189.
- 219 Consúltense nuestro texto respecto a ello.
- 220 Adolfo Sánchez Vázquez, *op. cit.*, p. 73.
- 221 *Ibid.*, p. 74.
- 222 *Ibid.*, p. 74.
- 223 *Ibid.*, p. 75.
- 224 Ontología que caracteriza Sánchez Vázquez como si fuera platónica, como si hubiese "realizado los géneros" (Aristóteles).
- 225 *Ibid.*, p. 75. En *La filosofía como arma de la revolución*, Althusser escribe: "sólo existen, en el sentido cabal del término, objetos reales, concretos y singulares". Cuadernos de Pasado y Presente, Córdoba, Argentina, 1969, p.72.
- 226 *Ibid.*, p. 76.
- 227 *Ibid.*, p. 76.
- 228 *Ibid.*, p. 76.
- 229 *Ibid.*, p. 76.
- 230 *Ibid.*, p. 77.
- 231 *Ibid.*, p. 77.
- 232 *Ibid.*, p. 77.
- 233 *Ibid.*, p. 77.
- 234 *Ibid.*, p. 77.
- 235 *Ibid.*, p. 77.
- 236 *Ibid.*, p. 79.
- 237 Louis Althusser, *Escritos (1968-1970)*, Ed., Laia, Barcelona, 1974, p.16.
- 238 *Ibid.*, p. 16.
- 239 *Ibid.*, p. 17.
- 240 Salta a la vista que diferimos de Althusser cuando hacemos intervenir entre la ruptura y la reproducción natural teórica la *acumulación originaria científica*. Marx, por ejemplo, no inaugura la ciencia de la historia sin más, sino que inicia su proceso de constitución.
- 241 Enrique González Rojo, *Para leer a Althusser, op. cit.*, p. 47.
- 242 Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia, op. cit.*, pp.320-321. La conveniencia de designar también con el nombre de *Generalidad* la impresión sensible inmediata, estriba en la convicción de que, como en la *Fenomenología del espíritu*, el *esto*, producto del *aquí* y el *ahora*, se nos vuelve una generalidad, y en ella la producción teórica puede hallar la materia prima de su operación.
- 243 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 89.
- 244 *Ibid.*, p. 90.
- 245 *Ibid.*, p. 90.
- 246 *Ibid.*, p. 90.
- 247 *Ibid.*, p. 90.

- 248 *Ibid.*, p. 90.
- 249 *Ibid.*, p. 90.
- 250 *Ibid.*, p. 90.
- 251 *Ibid.*, p. 93.
- 252 *Ibid.*, p. 94.
- 253 Karl Marx, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858*, la. ed. esp., "Introducción", vol. I, S. XXI, México, 1971, pp.21-22.
- 254 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 97.
- 255 *Ibid.*, p. 98.
- 256 Marx dice, por eso mismo: "la totalidad concreta, como totalidad del pensamiento, como un concreto del pensamiento, es *in fact* un producto del pensamiento y de la concepción, pero de ninguna manera es un producto del concepto que piensa y se engendra a sí mismo, desde fuera y por encima de la intuición y de la representación, sino que, por el contrario, es un producto del trabajo de elaboración que transforma intuiciones y representaciones en conceptos" (*Elementos fundamentales... , op. cit.*, p. 22).
- 257 Conocimiento no científico que erróneamente identifica Althusser con lo ideológico. Nuestro punto de vista, ya lo hemos dicho, es que no es ideológico todo lo que no es científico.
- 258 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 92.
- 259 Louis Althusser, *Para leer El capital, op. cit.*, p. 61.
- 260 *Ibid.*, p. 62.
- 261 *Ibid.*, p. 68.
- 262 *Ibid.*, p. 74.
- 263 *Ibid.*, p. 100.
- 264 Relación, hemos dicho páginas atrás, de *condicionamiento favorable o desfavorable*.
- 265 *Ibid.*, p. 100.
- 266 *Ibid.*, p. 100.
- 267 *Ibid.*, p. 103.
- 268 *Ibid.*, p. 103.
- 269 *Ibid.*, p. 103.
- 270 *Ibid.*, p. 105.
- 271 *Ibid.*, p. 107.
- 272 *Ibid.*, p. 107.
- 273 Consúltese Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia, op. cit.*, p.235 y ss.
- 274 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 107.
- 275 Las diferencias de Sánchez Vázquez con la teoría leninista del partido se han ido haciendo cada vez más expresas, al grado de que en la actualidad mantiene una posición francamente progresista, denunciadora y penetrante, pese a ciertas limitaciones.

- 276 Consúltese Alain Brossat, *El joven Trotsky*, Ed. Siglo XXI, México.
- 277 Como Michel Lowy nos confesó, en plática personal, que le ocurría a menudo.
- 278 Consúltese mi libro *La revolución proletario-intelectual*, Diógenes, 1981.
- 279 Consúltese, para el problema de la organización partidaria, nuestro escrito "La concepción global del partido obrero-campesino", en Revista *Revolución Articulada*, No. 1, México, 1981.
- 280 Proceso éste *vigilado* todo él por una masa que desde el principio sepa de la existencia de una clase *intelectual* y de su tendencia histórica a sustantivarse, a generar los sistemas tecno-burocráticos y militares del llamado socialismo.
- 281 Sobre todo en el capítulo "Contradicción y sobredeterminación" de *La revolución teórica de Marx*, S. XXI, México, 1967, pp. 71-106.
- 282 *Ibid.*, p. 88.
- 283 *Ibid.*, p. 74.
- 284 *Ibid.*, p. 74.
- 285 Althusser subraya que Mao Tse-tung, en su folleto de 1937 *Sobre la contradicción* "contiene una serie de análisis en los que la concepción marxista de la contradicción aparece bajo una forma extraña a la perspectiva hegeliana... Sin embargo, el texto de Mao, inspirado en la lucha contra el dogmatismo en el Partido chino, permanece en general en estado *descriptivo*, y en contrapartida, *abstracto* en ciertos aspectos..." *Ibid.*, p. 75.
- 286 *Ibid.*, p. 77.
- 287 *Ibid.*, p. 77.
- 288 *Ibid.*, p. 78.
- 289 *Ibid.*, p. 80.
- 290 *Ibid.*, pp. 80-81.
- 291 *Ibid.*, p. 81.
- 292 *Ibid.*, p. 81.
- 293 *Ibid.*, p. 82.
- 294 *Ibid.*, p. 83.
- 295 *Ibid.*, p. 83.
- 296 *Ibid.*, p. 86.
- 297 Louis Althusser, "Tesis de Amiens", *Dialéctica*, Año II, No. 3, julio 1977, Universidad Autónoma de Puebla. "Insisto voluntariamente en la subdeterminación pues algunos se han acomodado con facilidad a que se agregue un suplemento fácil a la determinación pero no han soportado la idea de la subdeterminación, es decir de un umbral de determinación que, no franqueado, hace que aborten revoluciones, se estanquen o desaparezcan movimientos revolucionarios, que hace que el imperialesmo se pudra aún desarrollándose, etc." p. 174.
- 298 En *Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis*, México, Siglo XXI, 1974, Althusser reconoce explícitamente que en el pasado llegó a "creer que la filosofía es una ciencia", p. 59.
- 299 Y también en la *Advertencia* a la segunda edición francesa de *Lire le Capital*, de finales de 1967 y principios de 1968.

300 En otra parte hemos escrito que el marxismo "tiene que respetar la diferencia de tres niveles: la filosofía, la ciencia y la ideología. Si no hace tal cosa degenera en positivismo (al subsumir la filosofía en la ciencia) o en el historicismo (al subsumir la filosofía en la ideología)" *Teoría científica de la historia, op. cit.*, p.338.

331 "Es unilateral, dice Althusser porque no da cuenta de otro aspecto decisivo de la filosofía: su relación orgánica con la política" *Para leer El capital, op. cit.*, p.4.

302 Citado por Adolfo Sánchez Vázquez en *Ciencia y Revolución, op. cit.*, p.111.

303 *Ibid.*, p. 112.

304 Sánchez Vázquez, aludiendo al teoricismo (*incidental*) de Althusser, asienta críticamente: en la Advertencia "Althusser muestra indudablemente un espíritu autocrítico, pero al mismo tiempo ambivalente: por un lado reconoce su tendencia 'teoricista' y, por otro, niega que afecte a la médula de su pensamiento" *Ibid.*, p. 112.

305 *Ibid.*, p. 112.

306 *Ibid.*, p. 113.

307 *Ibid.*, p. 112.

308 Aunque creemos que Althusser es de la misma opinión.

309 *Ibid.*, p. 112. Tal cosa nos parece, desde luego, indiscutible. El problema - que trataremos después- está, sin embargo, en otro lado: en esclarecer rigurosamente el tipo de relación específico que existe entre la teoría y el *más allá práctico* de ella.

310 *Ibid.*, p. 112. El problema es, entonces, éste: ¿hasta qué punto la redefinición no teoricista de la filosofía anula su carácter de *especificidad-en-relación*, de acuerdo con la terminología empleada con anterioridad?

311 *Ibid.*, p. 113.

312 *Ibid.*, p. 113.

313 Althusser lo dice de esta forma: "Las Tesis filosóficas, al no ser susceptibles de demostración o prueba científicas, no pueden denominarse 'verdaderas' (demostradas o probadas, como sucede en matemáticas o en física). Sólo pueden denominarse 'correctas' " *Curso de filosofía marxista para científicos* (Introducción: Filosofía y Filosofía espontánea de los científicos), Editorial Diez, 1975, p. 14.

314 Esta es la Tesis 4 de la "Introducción" del *Curso Ibid.*, p. 18.

315 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 114.

316 *Ibid.*, p. 114.

317 *Ibid.*, p. 114.

318 *Ibid.*, p. 115.

319 *Ibid.*, p. 115.

320 Luis Salazar Carreón, *Althusser y el problema del conocimiento*, Cuadernos Caligrama, Colección Teoría, Monterrey, N.L. México, 1979, p. 11.

321 *Ibid.*, pp. 12-13.

322 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p.118. Para Althusser, añade, "la filosofía se halla fuera del dominio de lo verdadero o lo falso por carecer de objeto, lo cual no deja de ser discutible" *Ibid.*, p. 118.

323 *Ibid.*, p. 118. El que el espacio y el tiempo sean considerados por Sánchez Vázquez como *categorías* y no como *formas* (objetivas) es algo insólito pero puesto que nuestro autor no abunda al respecto, tampoco nuestro señalamiento puede ir más allá de la expresión de cierta sorpresa.

324 *Ibid.*, p. 118.

325 *Ibid.*, p. 118.

326 *Ibid.*, p. 118.

327 *Ibid.*, p. 118.

328 *Ibid.*, p. 118.

329 *Ibid.*, p. 118.

330 Es de subrayarse, sin embargo, que si el primer Althusser empleaba este concepto para explicar la génesis tanto del MH como del MD, el segundo, como después veremos, cree que la noción de *ruptura* debe ser utilizada sólo para comprender el nacimiento del MH, pero no el del MD.

331 Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia*, *op. cit.*, p. 37.

332 Althusser prefiere analizar el materialismo dialéctico implícito en Marx (por ejemplo en *El capital*) que el materialismo dialéctico explícito en Engels. Nosotros creemos que deben analizarse ambos materialismos.

333 Enrique González Rojo, *Para leer a Althusser*, *op. cit.*, p. 103.

334 Sin dejar de lado, desde luego, las "ciencias fronterizas": bioquímica, etc.

335 En otra parte hemos apuntado que "los principios del *materialismo* y la *dialéctica* se aplican tanto a la *teoría del ser* cuanto a la *teoría del conocer*, para salirle al paso a toda interpretación idealista y metafísica. El materialismo dialéctico no puede reducirse a ser una ontología o una epistemología. Si fuese una ontología sin epistemología se instalaría de golpe en la prehistoria incluso de la 'revolución copernicana' del criticismo kantiano. Si fuese una epistemología sin ontología se definiría como un formalismo idealista. La ontología y la epistemología se hallan vinculadas, por razón de principio, en el MD", *Teoría científica de la historia*, *op. cit.*, p. 15.

336 Ahora sustituiríamos este término por el de apropiarse de... (EGR).

337 Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia*. *op. cit.*, pp.16-17.

338 Consúltese mi libro *La revolución proletario-intelectual*, Ed. Diógenes, 1981, en que trato detalladamente este tema.

339 Ahora diríamos apropiativo-material.

340 Karl Marx, *El Capital*, TI, FCE, México, 1947, p. 403, nota 51.

341 Enrique González Rojo, *Para una teoría marxista del trabajo intelectual y el trabajo manual*, *op. cit.*, pp. 105-107.

342 Nosotros consideramos, además, que espacio y tiempo no son categorías sino formas de la sensibilidad, aunque no formas a la manera kantiana, sino formas *reales* de la sensibilidad.

343 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 120.

344 *Ibid.*, p. 120.

345 *Ibid.*, p. 121.

- 346 *Ibid.*, p. 121.
- 347 *Ibid.*, p. 121.
- 348 *Ibid.*, p. 122.
- 349 *Ibid.*, p. 122.
- 350 *Ibid.*, p. 122.
- 351 *Ibid.*, p. 122.
- 352 *Ibid.*, p. 122.
- 353 *Ibid.*, p. 123. El mismo Sánchez Vázquez lo reconoce más adelante al decir que "es verdad que en la política se dan prácticas subjetivista-voluntaristas, contra las que Marx y Lenin se pronunciaron siempre" *Ibid.*, 124.
- 354 *Ibid.*, p. 123. Nosotros no creemos, por otro lado, que la finalidad sea, en Marx, "algo exterior a la acción misma", sino que se trata, a no dudarlo, de una *finalidad interior* a la transformación práctica.
- 355 *Ibid.*, p. 124.
- 356 *Ibid.*, p. 123.
- 357 *Intelectual* en la acepción amplia y no restringida del término: intelectual en el sentido de dueño de los *medios intelectuales o espirituales* de producción y no tan sólo en el sentido de la intelectualidad puramente *académica*.
- 358 Reléase, por ejemplo, la *Crítica del programa de Gotha*.
- 359 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 123.
- 360 Charles Bettelheim, *Las luchas de clases en la URSS, Segundo período 1923-1930*. Siglo XXI, México, 1979, p. 3.
- 361 "Estatismo y anarquía" (1873), en *El pensamiento de Miguel Bakunin*, antología preparada por B. Cano Ruiz, Editores Mexicanos Unidos, S.A., México, 1979, p. 124.
- 362 *Ibid.*, p. 126.
- 363 *Ibid.*, p. 128.
- 364 *Ibid.*, p. 130.
- 365 *Ibid.*, p. 133. Tan no comprendía Marx este tipo de problemas que, en las *Notas marginales sobre la obra de Bakunin "El estatismo y la anarquía"*, comenta este último pasaje con sólo dos palabras: "¡Qué desvarío!" (¡Quelle reverie!), Ed. Controversia, Bogotá, 1973, p. 48.
- 366 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 124.
- 367 *Ibid.*, p. 124.
- 368 *Ibid.*, p. 124.
- 369 *Ibid.*, p. 125.
- 370 *Ibid.*, p. 125.
- 371 Bo Gustafsson, *Marxismo y revisionismo*, Ed. Grijalbo, Barcelona, Buenos Aires, México, 1975, p. 139.
- 372 Sánchez Vázquez desdeña, por lo visto, el común denominador de *la filo-sofía* y las ciencias consistente en que ambas son "saberes", y sólo hace referencia a la distinción de la *determinación epistemológica* (de las ciencias) y la *determinación sociopolítica* (de la filosofía).

- 373 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, ibid.*, p. 125.
- 374 Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia, op. cit.*, p. 328.
- 375 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 126.
- 376 *Ibid.*, p. 126.
- 377 *Ibid.*, p. 126.
- 378 *Ibid.*, p. 127.
- 379 *Ibid.*, p. 127. Este argumento no es convincente. El que no se hable expresamente de ello no quiere decir que dicha noción no se halle presente, de modo implícito, a lo largo del texto.
- 380 *Ibid.*, p. 127.
- 381 *Ibid.*, p. 128. Tampoco este argumento nos parece convincente. El darle una nueva connotación a un término (sin violentar su significado estructural) y sin que haya el peligro de confusión terminológica (el mismo Sánchez Vázquez nos explica en qué sentido se están usando ahora los vocablos) no es un error serio, aunque la distinción no haya sido "anunciada".
- 382 Citado por Adolfo Sánchez Vázquez, *ibid.*, p. 128.
- 383 *Ibid.*, p. 128.
- 384 Citado por Adolfo Sánchez Vázquez, *ibid.*, p. 129. Es de subrayarse, que si detrás de la "ideología teórica" (de los científicos) está la "ideología práctica" (que presuponen las filosofías) la estructura de conformante-deformante que define a la ideología en general, no queda soslayada en ningún momento.
- 385 *Ibid.*, p. 129.
- 386 *Ibid.*, p. 129.
- 387 *Ibid.*, p. 129.
- 388 *Ibid.*, p. 129.
- 389 Lo que con anterioridad denominábamos el *carácter epistemológico* del MD
- 390 Consúltese el cap. A.2 de este libro.
- 391 Enrique González Rojo, *Teoría científica de la historia, op. cit.*, pp. 337-338.
- 392 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 130.
- 393 *Ibid.*, p. 130.
- 394 Citado por Sánchez Vázquez, *ibid.*, p. 130.
- 395 Citado por Sánchez Vázquez, *ibid.*, p. 130.
- 396 *Ibid.*, p. 130.
- 397 *Ibid.*, p. 131.
- 398 *Ibid.*, p. 131.
- 399 *Ibid.*, p. 131.
- 400 En escritos posteriores a este libro Sánchez Vázquez parece cambiar tajantemente su punto de vista al respecto.
- 401 Idea clara significa aquí esto: un esclarecimiento *completo* de la estructuración clasista de la sociedad capitalista, la dilucidación de las leyes de tendencia (hacia un modo de producción tecnoburocrático) y la concomitante aclaración de cómo superar esa *tendencia natural* y emprender el camino hacia el socialismo.
- 402 *Ibid.*, p. 131.

403 *Ibid.*, p. 132.

404 *Ibid.*, p. 133.

405 *Ibid.*, p. 133.

406 *Ibid.*, p. 133. Para Sánchez Vázquez la tesis de la "dependencia" de la filosofía respecto a la ideología y la ciencia debe convertirse en la tesis de la *identidad*. Dice que la filosofía "no sólo depende de la ideología, sino que ella misma lo es..., y no sólo sirve al conocimiento, sino que ella misma es conocimiento" *Ibid.*, p. 133.

407 *Ibid.*, p. 134.

408 *Ibid.*, p. 133.

409 Con anterioridad escribimos: "*Nosotros creemos que la ciencia revolucionaria no se articula con la ideología proletaria, sino que la desplaza*. Esto no quiere decir que no subsistan, y hasta se desarrollen, algunos elementos -emotivos, pasionales, etc.- que antes se hallaban asociados con la ideología y ahora adquieren un nuevo significado. En este sentido nosotros propondríamos esta tesis: la ciencia revolucionaria, al desplazar las ideologías prevalecientes en la clase obrera, se articula con el *impulso revolucionario* de ella [con el punto de vista de clase] y le da un nuevo matiz al hacerlo pasar de un encuadramiento ideológico a un encuadramiento científico" p. 53.

410 *Ibid.*, p. 128.

411 *Ibid.*, p. 134.

412 *Ibid.*, p. 135.

413 *Ibid.*, p. 135.

414 *Ibid.*, p. 135.

415 *Ibid.*, p. 135.

416 *Ibid.*, p. 136.

417 *Ibid.*, p. 136.

418 *Ibid.*, p. 136.

419 *Ibid.*, p. 137.

420 *Ibid.*, p. 137.

421 *Ibid.*, p. 138.

422 *Ibid.*, p. 137.

423 *Ibid.*, p. 138.

424 Nosotros hemos subrayado que el tipo de relación existente entre la práctica científica y el ser social es, a diferencia del nexo que caracteriza a la vinculación entre la ideología y aquél, de *condicionamiento favorable o desfavorable*. La *explotación* de que habla Althusser no es sino una de las modalidades del condicionamiento social de la ciencia. Normalmente expresa un *condicionamiento desfavorable* en virtud de que, al poner el Elemento 1 bajo la explotación del Elemento 2, perturba o puede perturbar la libre prosecución de la práctica científica.

425 Tesis que comparten Pannekoek, Korsh y otros.

426 Dominique Lecourt, *Ensayo sobre la posición de Lenin en filosofía*, Siglo XXI, México, pp. 45-46.

427 *Ibid.*, pp. 47-48.

- 428 *Ibid.*, pp. 32-33.
- 429 *Ibid.*, pp. 32-33.
- 430 Louis Althusser, *Lenin y la filosofía*, Serie popular Era, México, 1969, p. 74.
- 431 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 148. Althusser escribe: "La filosofía representa la lucha de clases, es decir, la política" *Lenin y la filosofía*, *op. cit.*, p. 73.
- 432 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 148.
- 433 *Ibid.*, p. 148.
- 434 *Ibid.*, p. 149. Althusser escribe que ninguna filosofía puede "evadirse del determinismo de esta doble representación" *Lenin y la filosofía*, *op. cit.*, p. 74.
- 435 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 149.
- 436 *Ibid.*, p. 149.
- 437 *Ibid.*, p. 149.
- 438 *Ibid.*, p. 150.
- 439 *Ibid.*, p. 150.
- 440 *Ibid.*, p. 150.
- 441 *Ibid.*, p. 151.
- 442 "Fácil es advertir aquí, dice Sánchez Vázquez, un eco de la famosa tesis de Clausewitz 'la guerra es la continuación de la política por otros medios', citada y ensalzada por Lenin"... *ibid.*, p. 146.
- 443 Dominique Lecourt, *Ensayo sobre la posición de Lenin en filosofía*, *op. cit.*, p. 94.
- 444 *Ibid.*, p. 94.
- 445 *Ibid.*, p. 94.
- 446 *Ibid.*, p. 95.
- 447 *Ibid.*, p. 100.
- 448 *Ibid.*, p. 100.
- 449 *Ibid.*, p. 100.
- 450 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 151.
- 451 *Ibid.*, p. 151.
- 452 *Ibid.*, p. 152.
- 453 *Ibid.*, p. 152.
- 454 *Ibid.*, p. 152.
- 455 *Ibid.*, p. 152.
- 456 *Ibid.*, p. 153.
- 457 *Ibid.*, p. 153.
- 458 Dominique Lecourt asiente que, para Lenin, "siendo la filosofía una batalla, su *esencia*, que reside en su *división* en dos campos, es inmutable"; pero "las *formas* de la batalla son variables puesto que las *apuestas* (teóricas y políticas) están históricamente determinadas. La unidad de que hablamos consiste por lo tanto en plantear conjuntamente -indisociablemente- la *eternidad* o inmutabilidad de la *esencia* y la *transformación* histórica de las formas de la filosofía" *Ensayo sobre la posición de Lenin en filosofía*, *op. cit.*, p. 104.

- 459 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 142.
- 460 *Ibid.*, p. 142.
- 461 *Ibid.*, p. 142.
- 462 *Ibid.*, p. 142.
- 463 *Ibid.*, p. 142.
- 464 *Ibid.*, p. 142.
- 465 *Ibid.*, p. 143. Althusser escribe, en efecto, "Hegel no se equivocaba al afir-mar que la filosofía se levanta *cuando se ha puesto el sol*; cuando la ciencia, nacida al alba, ya ha recorrido una larga jornada" *Lenin y la filosofía, op. cit.*, p. 36.
- 466 Adolfo Sánchez Vázquez, *op. cit.*, p. 144.
- 467 *Ibid.*, p. 144.
- 468 *Ibid.*, p. 144.
- 469 *Lenin y la filosofía, op. cit.*, p. 37.
- 470 *Ibid.*, p. 145.
- 471 *Ibid.*, p. 145.
- 472 Todo esto resulta poco claro: la argumentación de Sánchez Vázquez se debilita y vuelve incierta si provocadoramente preguntamos: ¿qué nació primero la ciencia "en sentido no estricto" o la filosofía "en sentido estricto"?
- 473 *Ibid.*, p. 144.
- 474 *Ibid.*, p. 145.
- 475 *Ibid.*, p. 143.
- 476 El MD, por ejemplo, tras la formulación de la evolución de las especies animales, el descubrimiento de la célula y la afirmación física de que la cantidad de energía del mundo natural no se extingue.
- 477 Louis Althusser, *Lenin y la filosofía, op. cit.*, p. 58.
- 478 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 154.
- 479 *Ibid.*, p. 154.
- 480 *Ibid.*, p. 155.
- 481 *Ibid.*, p. 155. Dice, por ejemplo: "la filosofía que, respondiendo a una nece-sidad práctica, concibe el mundo como objeto a transformar, constituye un eslabón decisivo en la fundación de esa ciencia" *Ibid.*, p. 160.
- 482 *Ibid.*, p. 155.
- 483 *Ibid.*, p. 155.
- 484 *Ibid.*, p. 161. Dice Althusser: "No debemos leer la Tesis XI sobre Feuerbach como el anuncio de una nueva filosofía sino como esta declaración de ruptura con la filosofía que deja el lugar disponible para la fundación de una ciencia nueva" *Lenin y la filosofía, op. cit.*, p. 34. Nosotros añadiríamos sin temor a equivocarnos que: debemos leer *también* la Tesis XI como una declaración de ruptura con las ideologías de la historia que deja el lugar disponible para que, tras la fundación del MH, se funde la nueva filosofía.
- 485 *Ibid.*, p. 163.
- 486 *Ibid.*, p. 155.
- 487 *Ibid.*, p. 156.

- 488 Louis Althusser, *Lenin y la filosofía*, *op. cit.*, p. 78.
- 489 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 156.
- 490 *Ibid.*, p. 159.
- 491 *Ibid.*, p. 159.
- 492 *Ibid.*, p. 158.
- 493 *Ibid.*, p. 160.
- 494 *Ibid.*, p. 164.
- 495 *Ibid.*, p. 164.
- 496 *Ibid.*, p. 160.
- 497 *Ibid.*, p. 160.
- 498 *Ibid.*, p. 161.
- 499 *Ibid.*, p. 162.
- 500 *Ibid.*, p. 162.
- 501 *Ibid.*, p. 162.
- 502 *Ibid.*, p. 166.
- 503 *Ibid.*, p. 166.
- 504 *Ibid.*, p. 167.
- 505 *Ibid.*, p. 168.
- 506 *Ibid.*, p. 168.
- 507 *Ibid.*, p. 168.
- 508 *Ibid.*, p. 169.
- 509 *Ibid.*, p. 169.
- 510 Citado por Sánchez Vázquez, *ibid.*, p. 169.
- 511 *Ibid.*, p. 169.
- 512 *Ibid.*, p. 170.
- 513 *Ibid.*, p. 170.
- 514 *Ibid.*, p. 171.
- 515 Louis Althusser, *Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis*, México, Siglo XXI, 1974, p. 26.
- 516 *Ibid.*, p. 14.
- 517 *Ibid.*, p. 15.
- 518 El marxismo es una teoría de clase y "de clase", si se nos permite decirlo así, porque es *conocimiento objetivo* y *punto de vista de clase*. Aún más, sólo puede ser conocimiento objetivo porque se coloca en el punto de vista de la clase obrera. Está, pues, determinada y condicionada.
- 519 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 171.
- 520 *Ibid.*, p. 171.
- 521 *Ibid.*, p. 172.
- 522 *Ibid.*, p. 172.
- 523 *Ibid.*, p. 172.
- 524 *Ibid.*, p. 172.
- 525 *Ibid.*, p. 173.

526 *Ibid.*, p. 173.

527 Althusser escribe: es "la revolución filosófica la que manda el 'corte científico'..." *Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis, op. cit.*, p.56.

528 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 173.

529 *Ibid.*, p. 173.

530 *Ibid.*, p. 174.

531 No sólo la impresión, sino la convicción de que tal cosa ocurre. Léase, por ejemplo, esta frase: "A diferencia de las ciencias, la filosofía mantiene una relación íntima con la tendencia de las *ideologías* que, en última instancia, son prácticas"... *Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis, op. cit.*, p. 15.

532 Hay, sí, y sólo en esta fase de proceso autocrítico, una diferencia: Sánchez Vázquez subraya la presencia de la causación eficiente de la *práctica* no sólo respecto a la filosofía marxista, sino también al MH. Pero Althusser concluirá posteriormente en lo mismo.

533 En *Elementos de autocrítica* dice: "Yo pretendía defender el marxismo contra las amenazas reales de la ideología *burguesa*: era preciso mostrar su novedad revolucionaria... Pero en vez de dar a este hecho *histórico* toda su dimensión social, política e ideológica y teórica, lo reduje a las dimensiones de un hecho teórico limitado". *Elementos de autocrítica*, Editorial Diez, B. Aires, 1974, p. 11.

534 *Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis, op. cit.*, p.46.

535 *Ibid.*, p. 15.

536 *Ibid.*, p. 15.

537 *Ibid.*, p. 58.

538 *Ibid.*, pp. 58-59.

539 *Ibid.*, p. 59.

540 *Ibid.*, p. 59.

541 Louis Althusser, *Lenin y la filosofía*, serie popular, Ediciones Era, México, 1970, p. 38.

542 Louis Althusser, *Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis, op. cit.*, p. 60.

543 Louis Althusser, *Lenin y la filosofía, op. cit.*, pp. 27-28.

544 Louis Althusser, *Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis, op. cit.*, p. 60.

545 Louis Althusser, *Lenin y la filosofía, op. cit.*, p. 29.

546 *Ibid.*, p. 28. Silencio roto sólo por Engels, primero, y Lenin después, quienes toman en sus hombros la tarea de crear y desarrollar el MD.

547 Louis Althusser, *Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis, op. cit.*, p. 61.

548 En una parte de su obra dice Althusser: "la filosofía no es la 'sirvienta de la política', como en otro tiempo fue la 'sirvienta de la teología'; a causa de su posición *en la teoría*. Y de su 'autonomía relativa'. "*Ibid.*, p. 46. Esto no evita, a nuestro modo de ver las cosas, los problemas. La expresión "autonomía relativa" es una noción

que exige llenar el doble vacío de: en qué sentido es *autonomía* y en qué sentido es *relativa*. Pero si se da esta exigencia de conocer como un conocimiento, no se avanza un ápice en el proceso epistemológico.

549 *Ibid.*, p. 63.

550 *Ibid.*, p. 64.

551 *Ibid.*, p. 64.

582 Quizás Althusser tenga presente, en su pseudo-ideologización la filosofía (a diferencia de la ciencia) su extraña tesis de que Lenin estaba consciente de que mientras la ciencia une, la filosofía divide *Lenin y la filosofía*, *op. cit.*, p. 12. Pero adviértase, entre otros problemas que acarrea este planteamiento, que no sólo la filosofía divide, aunque en el seno de ella haya surgido *la filosofía*, sino que la *ciencia* también lo hace si tomamos en cuenta que en su seno ha surgido ya la *ciencia de la historia*. ¿Razones? Porque tanto el MD cuanto el MH, sin dejar de ser *formas de la conciencia verdadera*, expresan los intereses de la clase obrera. El que estas *formas* no sean aceptadas por los teóricos burgueses y pequeño-burgueses, no les quita un ápice de su carácter. En realidad ellos se hayan *excluidos* de la comprensión o suscripción de tales formas, no por culpa de éstas, sino por la acción perturbadora de sus intereses de clase propios.

553 George Lichteim, *Marxisme*, Londres, 1964, p. 247.

554 Jean-Paul Sartre, *Materialismo y revolución*, Editorial Deucalión, B. Aires, 1954, p. 89.

555 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.* p. 175.

556 *Ibid.*, p. 176.

557 *Ibid.*, p. 181.

558 *Ibid.*, p. 177.

559 *Ibid.*, p. 177.

560 *Ibid.*, p. 177.

561 *Ibid.*, p. 182.

562 La afirmación de Sánchez Vázquez de que es "propio de toda teoría" tener repercusiones en lo práctico nos parece si bien cierta, francamente hornológica: no repercuten de igual manera en la práctica (en la lucha de clases) la ideología y la ciencia (proletaria).

563 *Ibid.*, p. 188.

564 *Ibid.*, p. 186.

565 *Ibid.*, p. 186.

566 *Ibid.*, p. 190. A esta conclusión -coincidente con Sánchez Vázquez- habíamos llegado en nuestra *Teoría científica de la historia*.

567 *Ibid.*, p. 191.

568 Louis Althusser, *Elementos de autocrítica*, *op. cit.*, p. 34.

569 *Ibid.*, p. 29. Nosotros hicimos una diferenciación clara del error y la ideología en nuestra *Teoría científica de la historia*. Althusser escribe: "Pensar en la oposición verdad/error era, en efecto, *racionalismo*. Pero era *especulación* querer pensar la

oposición verdades detentadas/errores rechazados, en una teoría general de la Ciencia y de la Ideología y de su diferencia" *Ibid.*, p. 34.

570 *Ibid.*, p. 35.

571 *Ibid.*, p. 34.

572 *Ibid.*, p. 64.

573 *Ibid.*, p. 64.

574 *Ibid.*, p. 57

575 *Ibid.*, p. 58.

576 *Ibid.*, p. 58.

577 *Ibid.*, p. 58.

578 *Ibid.*, p. 58.

579 *Ibid.*, p. 59.

580 *Ibid.*, p. 60.

581 *Ibid.*, p. 61.

582 Creemos que este *primado* "se da por supuesto" en el segundo Althusser. Lo extraño, sin embargo, es que algo tan importante sólo se halle en el discurso en *estado* (no *práctico* ni *teórico*) sino "*de suposición*". Pensamos que el contenido real de esta frase de los *Elementos*: la ciencia marxista "nace del concurso imprevisible; increíblemente complejo y paradójico, pero necesario en su contingencia, de '*elementos*' ideológicos, políticos, científicos (que parten de otras ciencias), filosóficos, etc." (*Ibid.*, p. 20), "implica" la *causación eficiente* (dialéctica); pero lo insólito es que aparezca sólo en "estado de implicación". Retengamos entonces esto: "detrás del silencio", si se nos permite expresarnos de ese modo, se oculta una *reticencia* althusseriana reveladora.

583 La "razón que sea" es, sin embargo, una vaguedad. Hay varias razones muy visibles: que los "teóricos" tienen "cola que les pisen", que no pueden sustraerse de un dogmatismo inveterado, que no quieren o no pueden "dar el brazo a torcer" respecto a lo sostenido siempre, etc, etc.

584 *Ibid.*, p. 29.

585 *Ibid.*, p. 43.

586 *Ibid.*, p. 41.

587 *Ibid.*, p. 41.

588 *Ibid.*, p. 42.

589 *Ibid.*, p. 40.

550 *Ibid.*, p. 35.

591 *Ibid.*, p. 35.

592 *Ibid.*, p. 35.

593 *Ibid.*, p. 35.

594 *Ibid.*, p. 35.

595 *Ibid.*, p. 64.

596 *Ibid.*, p. 58.

597 *Ibid.*, p. 58.

598 *Ibid.*, p. 59.

- 599 *Ibid.*, p. 59.
- 600 *Ibid.*, p. 59.
- 601 *Ibid.*, p. 59.
- 602 *Ibid.*, p. 62.
- 603 *Ibid.*, p. 63.
- 604 *Ibid.*, p. 63.
- 605 Louis Althusser, *Elementos de autocrítica*, *op. cit.*, p. 44.
- 606 *Ibid.*, p. 45.
- 607 *Ibid.*, p. 47.
- 608 *Ibid.*, p. 48.
- 609 *Ibid.*, p. 48.
- 610 *Ibid.*, p. 48.
- 611 *Ibid.*, p. 49.
- 612 *Ibid.*, p. 51.
- 613 Louis Althusser, "Tesis de Amiens", en Revista *Dialéctica*, Puebla, año II, No. 3, julio de 1977, p. 175.
- 614 *Ibid.*, p. 177
- 615 *Ibid.*, p. 178.
- 616 *ibid.*, p. 164.
- 617 *Ibid.*, p. 178.
- 618 Louis Althusser, *Elementos de autocrítica*, *op. cit.*, p. 55.
- 619 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 193.
- 620 *Ibid.*, p. 194.
- 621 *Ibid.*, p. 194.
- 622 *Ibid.*, p. 194.
- 623 *Ibid.*, p. 195.
- 624 Mientras en las ciencias naturales dicha exigencia no es directamente *clasista*, en la *ciencia de la historia* sí lo es.
- 625 Hay edición española: Louis Althusser, *Lo que no puede durar en el Partido Comunista*, Siglo XXI de España, 1978.
- 626 Los cuales redactan la *Carta de seis intelectuales del PCF* (publicada en *Le Monde*, el 6 de abril de 1978) en la que solicitan la celebración de un Congreso Extraordinario. La Carta se reproduce en *Lo que no puede durar en el Partido Comunista*, *op. cit.*, pp. 105-110.
- 627 *Ibid.*, p. 93.
- 628 *Ibid.*, p. 81.
- 629 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 197.
- 630 *Ibid.*, p. 197.
- 631 Louis Althusser, *Lo que no puede durar en el Partido Comunista*, *op. cit.*, p.90.
- 632 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, *op. cit.*, p. 198.
- 633 Louis Althusser, *Lo que no puede durar en el Partido Comunista*, *op. cit.*, p.62.
- 634 *Ibid.*, p. 62.
- 635 *Ibid.*, p. 33.

- 636 *Ibid.*, p. 60.
- 637 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 200.
- 638 Louis Althusser, *Lo que no puede durar en el Partido Comunista, op. cit.*, p.64.
- 639 *Ibid.*, p. 64.
- 640 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 200.
- 641 *Ibid.*, p. 202.
- 642 *Ibid.*, p. 198.
- 643 *Ibid.*, p. 199.
- 644 *Ibid.*, p. 199.
- 645 *Ibid.*, p. 199.
- 646 Louis Althusser, *Lo que no puede durar en el Partido Comunista, op. cit.*, p.19.
- 647 *Ibid.*, p. 23.
- 648 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución, op. cit.*, p. 202.
- 649 *Ibid.*, p. 202.
- 650 *Ibid.*, p. 203.
- 651 *Ibid.*, p. 203.
- 652 *Ibid.*, p. 204.
- 653 Louis Althusser, *Nuevos escritos. La crisis del movimiento comunista internacional frente a la teoría marxista*, Editorial Laia, Barcelona, 1978.
- 654 *Ibid.*, p. 12.
- 655 *Ibid.*, p. 12.
- 656 *Ibid.*, p. 12. Un "Estado de todo el pueblo", dice Althusser, "no tiene sentido desde el punto de vista de la teoría marxista". *Ibid.*, p. 15.
- 657 *Ibid.*, pp. 12-13. El concepto de hegemonía se vincula estrechamente con el de dictadura del proletariado.
- 658 *Ibid.*, p. 13.
- 659 *Ibid.*, p. 13.
- 660 *Ibid.*, p. 13
- 661 *Ibid.*, pp. 13-14.
- 662 *Ibid.*, p. 18. La verdad de la dictadura del proletariado "es -como decía Spinoza de todas las verdades científicas eterna" *Ibid.*, p. 21.
- 663 *Ibid.*, p. 21.
- 664 *Ibid.*, p. 38.
- 665 *Ibid.*, p. 29.
- 666 *Ibid.*, p. 33.
- 667 Esta "Nota" se halla incluida en *Nuevos escritos, Ibid.*, pp. 83-105.
- 668 *Ibid.*, p. 34.
- 669 *Ibid.*, p. 36.
- 670 *Ibid.*, p. 57.
- 671 *Ibid.*, p. 57.
- 672 *Ibid.*, p. 57.
- 673 *Ibid.*, p. 58.
- 674 *Ibid.*, p. 59.

675 *Ibid.*, p. 68.

676 *Ibid.*, p. 68.

677 *Ibid.*, p. 69.

678 *Ibid.*, p. 62.

679 *Ibid.*, p. 63.

680 *Ibid.*, p. 70.

681 *Ibid.*, p. 71.

682 *Ibid.*, p. 72.

683 *Ibid.*, p. 72.

684 *Ibid.*, p. 73.

685 *Ibid.*, p. 75.

686 Althusser escribe: "este mismo partido que tanto y tan generosamente habla de libertades para los demás sigue, en cambio, sin decir nada acerca de las formas y de las prácticas actuales del centralismo democrático, es decir, acerca de *la libertad de los comunistas en su propio partido*" *Ibid.*, p. 6.

687 *Ibid.*, p. 76.

688 *Ibid.*, pp. 76-77.

689 *Ibid.*, p. 78.

690 *Ibid.*, p. 79.

691 *Ibid.*, p. 79.

692 *Ibid.*, p. 80.

693 *Ibid.*, p. 80.

694 Y, desde luego, si viene al caso, los puntos de vista de Sánchez Vázquez sobre los mismos problemas.

695 Louis Althusser, *Lo que no puede durar en el Partido Comunista*, *op. cit.*, p.24.

696 *Ibid.*, p. 24.

697 *Ibid.*, p. 24.

698 *Ibid.*, p. 26.

699 0, más exactamente, es una conformación *ternaria* dispuesta dentro de un *cuadrilátero estructural*. Es *ternaria* porque se halla formada por el *capital*, la *clase intelectual* y la *clase obrera*. Pero se encuentra dentro de un *cuadrilátero estructural* porque supone una contradicción principal (*capital/trabajo*) y una secundaria (*trabajo intelectual/trabajo manual*). Las "tres clases" se disponen en "cuatro polos" porque la clase obrera es *simultáneamente* el polo negativo del capital y del trabajo intelectual.

700 Esta última es la teoría predominante en la ortodoxia marxista.

701 Consultar al respecto nuestro texto *La revolución proletario-intelectual*, *op. cit.*, pp. 67-82.

702 Louis Althusser, *Lo que no puede durar en el Partido Comunista*, *op. cit.*, p.87.

703 Louis Althusser, *Nuevos escritos*, *op. cit.*, p. 42.

704 Louis Althusser, *Lo que no puede durar en el Partido Comunista*, *op. cit.*, p.88.

705 Louis Althusser, *Nuevos escritos*, *op. cit.*, p. 34.

706 Tanto en el texto denominado "Sobre la ideología y el Estado. Ideología y aparatos ideológicos de Estado", de abril de 1970, incluido en *Escritos* (1968-1970), Editorial Laia, Barcelona, 1974, cuando en la continuación del anterior llamada "Nota sobre los Aparatos Ideológicos de Estado" (AIE), incluida en *Nuevos escritos*, op. cit., pp. 83-105.

707 El que antes de escribir su libro *Clases sociales y poder político en el Estado capitalista* (donde se advierte la influencia althusseriana) había escrito su texto *Hegemonía y dominación en el Estado moderno* (donde, por lo menos en el primer capítulo "La teoría marxista del Estado y del derecho...", vive "a la sombra" todavía de Antonio Gramsci).

708 Consúltese al respecto nuestro escrito *Bosquejo para una teoría del Estado. El caso de México*, Ed. Pico y Pala, Zacatecas, México, 1980.

709 Louis Althusser, *Lo que no puede durar en el Partido Comunista*, op. cit., p.77.

710 *Los partidos-sumisión*, como el PCF en Francia o el PSUM en México, viven, no obstante, una ambigüedad: son marxistas formalmente y burgueses en fin de cuentas. Esta ambigüedad les podría servir, sin embargo, si se presentara la coyuntura revolucionaria (no propiciada por ellos) que pudiera poner a la orden del día la revolución anticapitalista. Como ha ocurrido en otros casos -el recuerdo del PSP cubano es imborrable- se sabrían subir rápidamente al tren del "socialismo" con la política oportunista del "borrón y cuenta nueva".

711 C. Marx y F. Engels, *Obras escogidas en 2 T*, T H "Crítica del Programa de Gotha", Ed. en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1952, p. 17.

712 Aunque jurídicamente la propiedad sea formalmente colectiva.

713 Jan Wacław Machajski, *Le socialisme des intellectuels*, Editions du Seuil, 1979, p. 133.

714 Louis Althusser, *Lo que no puede durar en el Partido Comunista*, op. cit., p.75.

715 *Ibid.*, p. 75.

716 *Ibid.*, p. 75.

717 *Ibid.*, p. 75.

718 *Ibid.*, p. 77.

719 *Ibid.*, p. 67.

720 *Ibid.*, p. 67.

721 Adolfo Sánchez Vázquez, *Ciencia y revolución*, pp. cit., p. 202.

722 *Ibid.*, p. 201.

723 Como se dice en el artículo "Una regresión" (*Le Monde*, 20 de mayo de 1978) la lucha en favor de una reestructuración de la forma organizativa resultó infructuosa: a los intentos de perfeccionar el centralismo democrático, lo llamó la dirección "anarquismo pequeño-burgués" (*Lo que no puede durar... op. cit.*, p. 112).

724 Louis Althusser, *Lo que no puede durar en el Partido Comunista*, p. cit., p. 61. La ausencia de "memoria política" del PCF se deja sentir inconfundiblemente en esta frase de Althusser: "Vieja práctica dirigente, perfectamente puesta a punto en el Partido: la llamada a las tareas del futuro servirá muy rápidamente para *enterrar el pasado*" *Ibid.*, p. 35.

- 725 *Ibid.*, p. 88.
- 726 *Ibid.*, p. 88.
- 727 *Ibid.*, p. 88.
- 728 *Ibid.*, pp. 101-103.
- 729 Enrique González Rojo, "Por una democracia centralizada", Revista *Econo-mía*, UAZ, Año I, No. 9-10, Sept.-Oct., 1980, Zacatecas, México, pp. 34-35.
- 730 *Ibid.*, p. 35.
- 731 *Ibid.*, p. 35.
- 732 *Ibid.*, pp. 35-36.
- 733 *Ibid.*, pp. 35-36.
- 734 *Ibid.*, p. 36.
- 735 Rosa Luxemburgo, *La acumulación del capital*, Editorial Cenit, Madrid, 1933, p. 455.
- 736 *Ibid.*, p. 478.
- 737 Tesis refuncionalizada por Grossmann y por Mattick.
- 738 Adolfo Sánchez Vázquez, *Filosofía de la praxis*, 2da. Edición, Teoría y Praxis, Grijalbo, 1980, p. 366.
- 739 Implicaciones en la teoría de las clases, del Estado, de la dictadura del proletariado, del socialismo.
- 740 Louis Althusser, *Lo que no puede durar... op. cit.*, p. 90.
- 741 Consúltese, por ejemplo, *Lo que no puede durar... Ibid.*, p. 87.
- 742 Consúltese, *Ibid.*, p. 62.
- 743 *Ibid.*, p. 47.
- 744 *Ibid.*, p. 69.
- 745 *Ibid.*, p. 88.
- 746 *Ibid.*, p. 90.
- 747 Louis Althusser, *Nuevos escritos, op. cit.*, p. 79.
- 748 *Ibid.*, p. 79.
- 749 *Ibid.*, p. 41.
- 750 *Ibid.*, p. 45. "Si se destruye o transforma el aparato de Estado burgués, y nos fabrican inmediatamente un nuevo aparato que no sirva, mediante la intervención de las masas, para su propia extinción, tendremos un nuevo aparato de Estado burgués" (p. 53).
- 751 *Ibid.*, p. 46.
- 752 *Ibid.*, p. 16.
- 753 *Ibid.*, p. 16.
- 754 *Ibid.*, p. 16.
- 755 *Ibid.*, p. 47.
- 756 *Ibid.*, p. 47.
- 757 *Ibid.*, p. 48.
- 758 *Ibid.*, p. 48.
- 759 *Ibid.*, p. 48.
- 760 *Ibid.*, p. 48.

761 *Ibid.*, p. 49.

762 *Ibid.*, p. 49.

763 *Ibid.*, p. 50.

764 *Ibid.*, p. 50.

765 Moshé Lewin, *El último combate de Lenin*, Ed. Lumen, Barcelona, 1970. p.38.

766 León Trotsky, *La revolución traicionada*, Ed. La oveja negra, Medellín, Colombia, 1969, p. 265.

767 Andras Hegedüs escribe, por ejemplo: en los países socialistas "que constituyen todavía sociedades estratificadas -en las que siguen existiendo grupos de intereses diferentes y separados- los diversos grupos sociales..." etc. Andras Hegedüs, *Socialismo y burocracia*, Ediciones Península, Barcelona, 1979, p. 45.

768 Sustantivada significa monopolizar los recursos económicos, políticos, sociales. No tiene sólo un significado económico.

769 Y, si le damos crédito a Castoriadis, incluso en la URSS actual.

770 Consúltese al respecto el texto de Marc Paillet, *Marx contra Marx. La sociedad tecnoburocrática*, ed. DOPESA, Barcelona, 1972.

771 La *propiedad privada del poder* aparece tanto en el pequeño jefe de una oficina, como en el titular del Poder Ejecutivo. La propiedad privada del poder es también, como la enajenación sexual y familiar, *propiedad privada de personas* y cosificación; pero mientras en ésta última dicha posesividad es individual o en su caso límite familiar, en la primera se trata de una propiedad colectiva de personas, ejercida a través de un poder que restringe la libertad, la espontaneidad, la gestión de los subordinados al designio del presidente, jefe o funcionario que monopoliza un puesto de mando.

772 Expropiación de los medios intelectuales de producción tiene el sentido, como se comprende, no de negar la cultura (lo cual será *manualismo*) sino *socializarla*.

773 Marc Paillet: *Marx contra Marx, La sociedad tecnoburocrática* pp. 12-13. Rudolph Bahro nos dice respecto a Trotsky: "...No se trataba, por tanto, de un problema de realización insuficiente, sino de un nuevo orden social antagónico situado más allá del capitalismo. Trotsky a quien consternaba este ensombrecimiento de su perspectiva, tuvo sin embargo el valor de plantearse como posibilidad, y llegó a la conclusión de que, en tal caso, el lugar de los comunistas debía estar al lado de las masas nuevamente oprimidas. *La alternativa, contribución a la crítica del socialismo realmente existente*." Ed. Materiales populares, Barcelona, p. 24.

774 Sobre esto, Ernst Bloch nos dice: "Entiende Hegel por 'astucia de la razón', el hecho de que los grandes individuos, es decir, los individuos descollantes, parezcan obedecer a sus propios designios, cuando, en realidad, ponen en práctica otros mucho más generales... La razón histórica no sólo se mantiene indemne a través de estas acciones turbulentas, sino que se abre paso en ellas. Triunfa, por ejemplo, en la buena estrella de Sila, en la ambición de César, en el fanatismo de las cruzadas y en la lucha de Lutero con su propia conciencia, en el temor de la revolución francesa y

en las guerras de Napoleón". Ernst Bloch, *El pensamiento de Hegel*, F.C.E., México, 1949, p. 214.

775 A propósito de esto Rudolph Bahro escribe: "...Esta constelación teórica ha demostrado poseer tal capacidad de permanencia que incluso en el presente muchos observadores marxistas del monopolismo de Estado de Occidente se dan regularmente por satisfechos con la indicación de que todo lo ocurrido desde el tránsito al monopolio no supone sino la preparación cada vez más perfecta de aquella socialización la que preveía Marx]. En principio, de este modo puede uno *ahorrarse el estudio de todos estos fenómenos en su específica significación* (subrayado nuestro). Todos ellos *han sido* explicados, ciertamente, hace ya mucho tiempo, con el único problema de detalle de que las consecuencias demostradas cientos de veces en la teoría no se han verificado. La acusación que subyace aquí no afecta evidentemente a Marx, sino al pensamiento de la época postleniniana". *op. cit.*, p. 51.

776 *Marx contra Marx. La sociedad tecnoburocrática*, *op. cit.*, pp. 18-19.

777 *Ibid.*, p. 66.

778 *Ibid.*, p. 67.

779 *Ibid.*, p. 70.

780 C. Castoriadis, "El régimen social ruso", en Revista *Vuelta*, México, p. 8.

781 Michel Pablo, *Consideraciones para la revolución de la URSS, La burocracia soviética y los "Estados obreros en general"*, París, 1974, p. 5.

782 Para una mejor comprensión de las implicaciones de considerar a la intelectualidad (ideológica, científica, técnica y humanística, etc.) como una clase social *sui generis*, consúltese: *La revolución proletario-intelectual* de Enrique González Rojo, *op. cit.*, y otros textos que hemos citado o citaremos posteriormente (Bahro, Paillet, Szelenyi, Gouldner, etc.).

783 Marc Paillet, *op. cit.*, p. 263.

784 *Ibid.*, p. 345.

785 Creemos que debe de hablarse de una determinación global de los intelectuales en el capitalismo, en el sentido de analizar cómo se determina la existencia y reproducción del trabajo intelectual en dicho modo de producción. La determinación global consta de una determinación *eficiente* y una determinación *teleológica*. La determinación eficiente es el trabajo en su fuerza de trabajo que realizan los individuos para atender la *demanda* por parte del capital, o sea, es la *oferta* de fuerza de trabajo intelectual. La determinación teleológica consiste en que, ante los requerimientos del capital, ciertos individuos capacitan su fuerza de trabajo intelectual, o sea, que la determinación teleológica es la *demanda* de trabajo intelectual (calificado y/o especializado) por parte del capital.

786 *El concepto de Naturaleza en Marx*, Ed. S. XXI, México, p. 329.

787 Sin olvidar los enfrentamientos que existen o pueden existir entre el alto mando de las tres armas y los otros tres sectores de la tecnoburocracia.

788 *Marx contra Marx. La sociedad tecnoburocrática*, *op. cit.*, p. 271.

789 De hecho la ruptura entre Yugoslavia y la URSS se da como manifestación de la contradicción de dos proyectos distintos de gobierno: el primero, más "democrático y autogestionario" (esto es, tecnocrático) y el segundo más piramidal y totalitario (esto es, burocrático).

790 Marc Paillet escribe a propósito del proceso de universalización: "Para una total comprensión puede ser útil una comparación con el sistema capitalista. En este último sistema, al menos en la época clásica, el capitalista, individual o colectivo, extrae la plusvalía empresa por empresa. Más exactamente aún, logra esta plusvalía, que está sometida a una apropiación al nivel de la empresa, de la sociedad, del trust por intermedio del mercado. En un régimen tecnoburocrático no hay nada de esto. La estructura económica de tales regímenes se caracteriza por una centralización obtenida a través de la planificación, a su vez apoyada en la estatización de los medios de producción y de distribución. En un régimen tal la plusvalía no puede aparecer ya, como sucedía en el régimen capitalista, a nivel de fábrica o trust. El beneficio a este nivel en la sociedad "socialista" ha estado constituido durante mucho tiempo, y aún lo está en gran parte, por un cierto porcentaje fijado arbitrariamente sobre el precio de coste". Marc Paillet, *Marx contra Marx. La sociedad tecnoburocrática*, op. cit., p. 66.

791 *Ibid.*, p. 263.

792 *Ibid.*, p. 19.

793 El mismo Paillet arguye: "la clase dirigente, al poseer todos los atributos de la propiedad, en ausencia de un propietario legal, venía a ser el verdadero detentados del instrumento económico", *Ibid.*, p. 28.

794 *Ibid.*, p. 186.

795 Rossana Rossanda lo dice de este modo: "Detrás de la imagen 'revolucionada' y 'recompuesta' reaparece la persistente e irresuelta relación capitalista de producción..." Ch. Bettelheim, R. Rosanda, K. S. Karol, *China después de Mao*, "El comunismo difícil", *El Viejo Topo*, Barcelona, 1978, p. 16.

796 Esto no significa que no se puedan ni deban plantear alianzas tácticas con algunos sectores de la intelectualidad antiburocráticos en la lucha de la clase manual por autoemanciparse.

797 Adolfo Sánchez Vázquez, "Ideal socialista y socialismo real", *Nexos*, No. 44, México, agosto de 1981.

798 *Ibid.*, p. 3.

799 "Para nosotros -dicen- el comunismo no es un *estado* que debe implantarse, un *ideal* al que haya de sujetar la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento *real* que anula y supera el estado de cosas actual". *La ideología alemana*, Trad. de W. Roces, Ed. Pueblos Unidos, Montevideo, 1959, p. 36.

800 Adolfo Sánchez Vázquez, "Ideal socialista y socialismo real", op. cit., P. 3.

801 *Ibid.*, p. 3.

802 *Ibid.*, p. 3.

803 *Ibid.*, p. 4.

804 *Ibid.*, p. 4.

- 805 *Ibid.*, p. 4.
- 806 *Ibid.*, p. 4.
- 807 *Ibid.*, p. 5.
- 808 *Ibid.*, p. 6.
- 809 *Ibid.*, p. 6.
- 810 *Ibid.*, p. 6. "No estamos de acuerdo, por esta razón, dice Sánchez Vázquez, con Umberto Cerroni cuando afirma: 'Son socialistas los países que se trazan constantemente un programa de tipo socialista' ", Cerroni, *¿Crisis del marxismo?*, Ed. Riuniti, Roma, 1978, p. 76, *Ibid.*, p. 12.
- 811 *Ibid.*, p. 6.
- 812 *Ibid.*, p. 6.
- 813 Ernest Mandel, "Por qué la burocracia soviética no es una clase dominante", Revista Mensual *Monthly Review*, Barcelona, clic. de 1979.
- 814 Adolfo Sánchez Vázquez, "Ideal socialista y socialismo real", *op. cit.*, p. 6.
- 815 *Ibid.*, p. 7.
- 816 *Ibid.*, p. 7.
- 817 *Ibid.*, p. 7.
- 818 *Ibid.*, p. 7.
- 819 *Ibid.*, p. 7.
- 820 *Ibid.*, p. 7.
- 821 Istvan Mészáros, "La question du pouvoir politique et la théorie marxiste", en II Manifiesto, *Pouvoir et opposition dans les sociétés postrevolutionnaires*, Seuil, Paris, 1978, p. 136.
- 822 Adolfo Sánchez Vázquez, "Ideal socialista y socialismo real", *op. cit.*, P. 8.
- 823 *Ibid.*, p. 8.
- 824 *Ibid.*, p. 8.
- 825 *Ibid.*, p. 9.
- 826 *Ibid.*, p. 9.
- 827 *Ibid.*, p. 10.
- 828 *Ibid.*, p. 10.
- 829 *Ibid.*, p. 10.
- 830 *Ibid.*, p. 10.
- 831 *Ibid.*, p. 10.
- 832 *Ibid.*, p. 10.
- 833 *Ibid.*, p. 11.
- 834 *Ibid.*, p. 11.
- 835 *Ibid.*, p. 11.
- 836 *Ibid.*, p. 11.
- 837 Nosotros decíamos "su inevitabilidad, pero no su fatalidad". Después volveremos sobre esta diferencia en apariencia puramente terminológica.
- 838 *Ibid.*, p. 11.
- 839 *Ibid.*, p. 11.
- 840 *Ibid.*, p. 11.

<sup>841</sup> *Ibid.*, p. 11.

<sup>842</sup> Estamos en desacuerdo, aunque es un punto de detalle, con esta denominación de *socialismo realmente existente* porque se presta a malos entendidos. Tan es así que no sólo los críticos de los países "socialistas" lo emplean, sino asimismo, y sobre todo últimamente, también lo usan los apologistas de los regímenes del Este (por ejemplo: en la crítica del PCUS al Partido Comunista Italiano de principios de 1982). Creemos más acertada la utilización del término (aunque sea una noción puramente indicativa) de *socialismo realmente inexistente*.

<sup>843</sup> Y en nuestro medio un artículo significativo: el del *Capitalismo colectivo estatal* de Guillermo Rousset, Autogestión No. 6.

<sup>844</sup> ¿Cómo demostrar que en el MPI la cúpula del Estado, la burocracia en el sentido estricto de la expresión, expresa los intereses de toda la clase intelectual, los opositores incluidos? Haciendo notar que las cosas ocurren de manera análoga a la forma en que lo hace el Estado burgués frente a los asalariados. Esta defiende la propiedad privada de los medios *materiales* de la producción. Aquél la propiedad privada de los medios *intelectuales* de la misma. El Estado del MPI es, pues, un Estado que combate todo "sueño" de subvertir la división del trabajo, todo intento de revolución cultural.

<sup>845</sup> *Cfr.* "El modo de producción soviético" en *Revista Nueva Política*, Vol. II, No. 7, 1979.